



DISEÑO DE CURSOS EN LINEA, EN FORMATO DE APRENDIZAJE DISTRIBUIDO (PÁG. WEB), PARA LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Calidad y Diseño curricular e instruccional en Educación a
Distancia.

Francisca Casa de Buenaño. francacasa@hotmail.com
UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL SIMÓN
RODRÍGUEZ

RESUMEN

En atención al propósito del estudio, orientado hacia la modernización y actualización de la práctica docente, mediante el uso y aplicación de las nuevas tecnologías de la información y comunicación. La investigación se inicia constatando la vigencia, estructura, fortalezas y debilidades de los contenidos curriculares del programa vigente del curso, las necesidades, intereses y el contexto y entorno social, cultural, político. El Diseño contempló dos aspectos: el instruccional y el tecnológico para facilitar la comprensión y acceso de los usuarios a la realización de todas las estrategias establecidas durante el proceso de aprendizaje, bajo los requerimientos de la educación a distancia, dirigido hacia la atención del adulto y a sus características bio-psico-sociales y con un modelo educativo, centrado en el participante, con estrategias instruccionales flexibles, que habilita tecnologías para una interacción sincrónica y asincrónica, promoviendo el desarrollo de experiencias de aprendizaje innovador y significativo.

Sus estrategias instruccionales están enmarcadas en los principios andragógicos y los enfoques cognitivo-constructivistas, orientados hacia el



aprender a aprender, aprender a hacer y aprender a ser, las cuales promueven el estímulo, orientación, canalización de los aprendizajes informales, convirtiendo a los aprendices en estudiantes responsables de su propio avance, autogestores y conductores de su propio aprendizaje y además, abiertos a una educación permanente. Esta modalidad propicia la autorresponsabilidad, la autogestión, el estudio individual, independiente, al propio ritmo del participante y la interacción grupal sin limitaciones de espacio y tiempo. .

Descriptor: Educación a distancia, curso en línea, nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

INTRODUCCIÓN

Actualmente la educación, muy especialmente la educación superior se enfrenta con un entorno en continua evolución, que la convierte en un medio primordial para el progreso del próximo milenio. El avance de la ciencia y la tecnología constituye un cambio radical y profundo en el ámbito universal, ubicando a la comunicación y a la información en un plano de importancia muy difícil de alcanzar por aquellos habitantes del mundo aislados de la globalización, donde el intercambio, el crecimiento, el desarrollo económico, la competitividad adquiere una nueva significación.

Ante tales demandas, los sistemas educativos y entre ellos la educación superior deben adaptarse a las circunstancias cambiantes antes enunciadas; deben repensar nuevas alternativas de formación, partiendo de la premisa que considera a la educación como pilar importante para el desarrollo y mejoramiento de los países y sus ciudadanos.

Este reto obliga a las instituciones de educación superior a emprender un camino que diversifique los medios, técnicas y metodología, con el objetivo de desarrollar habilidades y destrezas en los aprendices, que le permitan compartir una mejor y mayor comunicación e información en este mundo globalizado y para desarrollo de sus potencialidades, del pensamiento y reflexión crítica, que favorezca el intercambio de opiniones e ideas, que le facilite influir efectiva y acertadamente en la dinámica social y política, adquisición o legitimación de valores y que propicie su participación en la vida



pública y su desenvolvimiento en la sociedad moderna, con equidad, justicia social y libertad.

El propósito de esta investigación consiste en proponer un diseño, bajo los requerimientos de la educación a distancia, apoyados en el modelo andragógicos y en los enfoques cognitivo-constructivistas .

Se contempla en este informe, la descripción en forma detallada de todos los aspectos considerados en las diferentes etapas cumplidas en el proceso de la investigación: diagnóstico, rediseño, implantación y evaluación. Así mismo, se describen en forma minuciosa los materiales desarrollados para el rediseño, los pasos para la implantación, los instrumentos para la evaluación y finalmente, la interpretación y análisis de los resultados, de los cuales se generaron las respectivas conclusiones y recomendaciones.

Contexto situacional.

La crisis mundial en el ámbito económico, político, social y educativo, derivada del fenómeno de la globalización, ha llevado a la humanidad a una interdependencia, causando efectos contraproducentes en la mayoría de los países del mundo y muy especialmente, en las sociedades latinoamericanas.

En el caso Latinoamericano, el deterioro se acentúa aún más, con la consecuente repercusión en el orden social, cultural y educativo, creando una desigualdad en el acceso a los beneficios del desarrollo por parte de los países en crecimiento, debido a su limitada participación en el mercado internacional, poca capacidad para fomentar la competitividad y fortalecer las negociaciones, lo cual ha desencadenado un alto índice de pobreza y marginalidad, aislando a este continente del inminente proceso de integración.

Todo lo anteriormente expuesto, se plantea como desafíos que las universidades deben enfrentar para crear respuestas innovadoras, aplicables en el área de la Docencia, Investigación y Extensión, considerando como base la pertinencia, la equidad y la calidad de la educación.

En este orden de ideas, la formación de los recursos humanos se configura como una respuesta estratégica para el desarrollo y mejora de los países y sus ciudadanos. En tal sentido, el enfoque de la formación toma un rumbo distinto, debido a las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Es por ello, que la propuesta consiste en analizar estrategias para cursos diseñados, en un formato en línea para responder a las demandas que se vienen produciendo para implantar nuevas alternativas educativas, que redundan en la optimización de formación y educación de los recursos humanos, mediante una modalidad flexible, abierta, que propicia la



educación a distancia y adaptada a las posibilidades de espacios y de tiempos de los usuarios, a través del uso y aplicación de modernas tecnologías

Venezuela, confronta los mismos problemas derivados de la globalización y la distribución del conocimiento que otros países latinoamericanos en desarrollo. Las universidades se enfrentan con desafíos y dificultades relativos al financiamiento, la igualdad de condiciones de acceso a los estudios, una mejor capacitación del personal, la formación basada en las competencias, la calidad educativa, la pertinencia y obsolescencia de los planes de estudios, el proceso de transición y violentos cambios de la ciencia y la tecnología, entre otros; realidades éstas que las obligan a emprender transformaciones para que las naciones adquieran el firme y sustentable desarrollo de sus potencialidades, a través de la educación en todos los niveles.

Señala Türnnerman (1995), que una respuesta estratégica de la educación superior, como alternativa para enfrentar estas mutaciones, es la formación de los recursos humanos capaces de desarrollar todos sus talentos en un mundo básicamente cambiante..

En este sentido, se ha de proporcionar, como refiere Brovotto (1997), una educación de calidad y con equidad donde debe incorporarse la pertinencia y la actualización de los diseños curriculares, de los aprendizajes, construcción de conocimientos, formación académica del personal y de los estudiantes, y la garantía de un servicio educativo que procure con eficacia y eficiencia gestiones administrativas.

Estos planteamientos, derivados de un marco mundial, soportan a la propuesta, por cuanto Venezuela, está entre los países destinados a quedar marginado en este proceso de globalización de la información y el conocimiento y corresponde a los sistemas educativos, propiciar alternativas innovadoras que contribuyan a producir respuestas para enfrentar tales retos.

Dentro del contexto universitario, la propuesta tiene especial figuración; prioritariamente, cuando se trata de una población de adultos . De ahí la necesidad de señalar algunas referencias relacionadas con los principios andragógicos.

La aplicación de los principios andragógicos en el proceso de la facilitación permite evidenciar la importancia del diseño. Rogers (1975), afirma que el éxito de un facilitador en su práctica se debe, en primer lugar, a que asuma su responsabilidad, estableciendo una relación horizontal con el participante, es decir, de persona a persona; en considerar la idea de que el participante es un adulto con capacidades suficientes, que lo hace independiente y con derechos propios, con quien podrá compartir no solo conocimientos, sino también experiencias. Por supuesto, esto implica confianza, respeto que permita un ambiente auténtico, de apreciación y empatía en la práctica andragógica donde el participante actúa con mayor libertad, tal como el autor expresa textualmente: "con un ritmo distinto, con un grado de mayor penetración, que aprende y cambia constantemente, que generan respuestas creativas y autoiniciadoras" (p. 99-101)



En este entorno, el facilitador se convierte en un participante más del proceso, quien propicia las condiciones iniciales, ayuda a esclarecer y a despertar el interés del estudiante, porque confía en sus capacidades y aspiraciones para alcanzar sus objetivos, no impone sino aporta, se ofrece para apoyar, para asesorar, para compartir, se refuerza con las intervenciones y aportes grupales, se compenetra con el grupo, intercambiando sus vivencias, su creatividad y sus conocimientos,

El facilitador involucrado en una filosofía andragógica, utiliza una metodología, mediante una actitud sincera, de colaboración, responsabilidad y respeto. Implica, así mismo, un docente actualizado, que oriente y como dice Romans y Viladot (1998), un facilitador con “características propias en los ámbitos profesional, social, personal y docente, las cuales lo describen como una persona inquieta, sensible al entorno social, crítico y con criterio propio, con una clara percepción de su propia capacidad, facilitador de los aprendizajes y además, interesado en las nuevas tecnologías y sus aplicación en la vida real” (p.140) Todo lo cual responde a la modalidad de la educación a distancia, que según Fernández (1996), representa una alternativa, un proyecto ambicioso para satisfacer las altas demandas de la población estudiantil, contar con espacios virtuales de capacitación y perfeccionamiento, de tal manera de contribuir a la solución de graves problemas del Subsistema de Educación Superior, entre ellos, el del cupo universitario.

Este modelo educativo, basado en los principios andragógicos, mediante la modalidad de la educación a distancia, promueve un proceso dinámico, flexible y creativo, a través del uso de las nuevas y modernas tecnologías de comunicación e información.

La educación a distancia, apoyada en el uso de las tecnologías de comunicación e información es un recurso que brinda al participante:

- La oportunidad permanente de un aprendizaje que supera las barreras del espacio y tiempo.
- Mayor cantidad de información en menor tiempo, las redes informáticas eliminan la necesidad de coincidir en el espacio y tiempo de una determinada actividades y con sus compañeros.
- El desarrollo personal de su capacidad para la reflexión, la toma de decisiones; así como, lograr ser más activo y productivo.
- Mayor autonomía, autogestión, y autocontrol de su propio aprendizaje.
- La adquisición de conocimientos, habilidades, destrezas y también actitudes en forma permanente y a lo largo de toda la vida.
- Aprender de acuerdo a la individualidad de cada estudiante y progresar según sus capacidades y su propio ritmo.
- Desarrollar su capacidad para la autoevaluación.
- La interactividad entre participantes y facilitador y participante – participante realizando sus propios roles e intercambiando mensajes, desde lugares distantes o cercanos, propiciando la posibilidad de llegar más allá del



ámbito universitario, mediante el uso de modernos, económicos y cómodos medios de comunicación e información.

- Nuevos entornos de aprendizaje, nuevas formas de comunicación (videoconferencia, internet, correo electrónico, bibliotecas virtuales), variadas técnicas como el aprendizaje colaborativo y cooperativo.

Justificación

Realizar el diseño de una estructura curricular, apoyado en las nuevas tecnologías, significa una respuesta que debe emprenderse para contribuir al proceso de modernización y actualización de la práctica educativa., por una parte y por parte, porque:

- Implica llevar a la práctica innovaciones educativas, en cuanto a: intenciones educativas, estrategias, técnicas, métodos y medios de aprendizajes basadas en tecnologías de avanzada, presentadas en forma organizadas y sistematizadas, que permitirá al participante una actividad productiva y acceder sin dificultades a los aspectos novedosos del conocimiento, la información y la tecnología.
- Contribuirá a establecer la unificación de criterios, con el objeto de facilitar el uso y aplicación de normativas comunes en la redacción y presentación de informes de investigación.
- Permitirá la consolidación del rol de investigador, como parte del perfil del profesional docente, mediante el desarrollo de su formación crítica, creativa, proactiva, autogestionaria, participativa y colaborativa.
- Permitirá ampliar los conocimientos generales de los participantes, con el fin de que se puedan adaptar a las exigencias sociales cada día más variadas y continuar con su formación permanente.
- La incorporación de las nuevas tecnologías a una estructura instruccional renovada y actualizada facilita la atención individualizada de los participantes, sus necesidades, conocimientos previos; propicia el aprendizaje significativo, a través de la construcción de conocimientos y desarrollo de actitudes y valores.
- El uso de tecnologías innovadoras representa una alternativa para optimizar los procesos que permitan acceder equitativamente al saber y al conocimiento.
- La aplicación de la tecnología en la enseñanza resulta motivante, práctica y agradable; favorece el acceso a mayor cantidad de información y conocimiento; nuevos medios de almacenamiento; incrementa la interacción en el proceso educativo; economía de tiempo y espacio ante la posibilidad de estudiar o trabajar a un ritmo individual y con un horario a convenir y sin límites en el mismo.
- El modelo educativo a considerar permitirá ofrecer un espacio abierto que coadyuva la formación y capacitación integral de ciudadanos activos,



receptivos, libres, mediante el desarrollo de valores que lo conduzcan hacia la consolidación de los derechos humanos, la democracia y la paz.

- Se propicia la implementación del aprendizaje distribuido, que se corresponde como un modelo de aprendizaje que permite la interacción del facilitador, los participantes y los contenidos desde distintos espacios y tiempo.

Fundamentos Teóricos

Uno de los fundamentos que sirve de verdadero soporte a esta propuesta es el modelo andragógico, que debe ser tomado como fundamento básico de los proyectos tecnológicos.

Valoración de los Principios Andragógicos en el Proceso de la Facilitación.

La consideración de los principios andragógicos en la práctica educativa constituye una fortaleza para las Instituciones de Educación Superior porque el individuo adulto asume con responsabilidad el proceso de su propio aprendizaje, por ser capaz de autogestionarlo, independiente y con derechos propios; el facilitador establece una relación horizontal con el participante; es decir, de persona a persona; considera y confía en la idea de que el participante es un adulto con capacidades suficientes, con quien podrá compartir no solo conocimientos, sino también experiencias. Por supuesto, esto implica confianza, respeto, propiciar un ambiente auténtico, de apreciación y empatía en la práctica andragógica donde el participante actúa con mayor libertad, con un ritmo distinto, con un grado de mayor penetración, que aprende y cambia constantemente, que genera respuestas creativas y autoiniciadoras

En este entorno, el facilitador se convierte en un participante más del proceso, quien propicia las condiciones iniciales, ayuda a esclarecer y a despertar el interés del estudiante, porque confía en sus capacidades y aspiraciones para alcanzar sus objetivos, no impone sino aporta, se ofrece para apoyar, para asesorar, para compartir, se refuerza con las intervenciones y aportaciones grupales, se compenetra con el grupo, intercambiando sus vivencias, su creatividad y sus conocimientos (Brandt, 1998)

El facilitador como motivación inicial debe garantizar un ambiente que propicie el autoaprendizaje, por lo cual las acciones y estrategias a seguir deben generarse de un consenso, producto del intercambio de opiniones. Este plan de acción debe contemplar los aspectos más significativos que permitan un proceso de aprendizaje de reflexión y de evolución del conocimiento, un cambio de conducta y un aprendizaje significativo. Si las acciones preestablecidas en el plan responden a las necesidades e intereses del adulto, el proceso se convertirá en un proceso activo, agradable, interesante, más productivo y actualizado.



En este entorno educativo, los principios andragógicos constituyen el esquema fundamental que le proporciona las herramientas necesarias y contribuyen con su transformación como participante activo, autogenerador de sus conocimientos y saberes, permitiéndole alcanzar sus objetivos y lograr la satisfacción de sus necesidades personales y sociales. Knowles (1986), citado por Brockett (1995), ratifica que la andragogía permite proporcionar los instrumentos como los recursos, experiencias mediante el apoyo necesario para el logro del autoaprendizaje.

El concepto de knowles, alude a la intervención de un facilitador que debe centrar toda su práctica andragógica en el participante, en la cual se da, proporcionadamente, una gama de recursos, para la aplicación de una serie de estrategias que le permitan considerar sus necesidades individuales y sociales, como elementos básicos para su enriquecimiento personal y cumplimiento de sus propósitos. Esto por supuesto, implica la educación a Distancia con apoyo en las tecnologías de la Comunicación e Información

Educación a Distancia

Ante el avance vertiginoso de la ciencia y las tecnologías de la información y la comunicación, además de la incesante aparición de nuevos conocimientos y la necesidad de emprender acciones basadas en los principios para un desarrollo sostenible adaptado a las exigencias sociales, culturales y económicas, surge como alternativa y soporte fundamental, una nueva visión internacional de la educación (UNESCO, 1997)

Esta nueva visión de la educación precisa un ineludible desafío que las instituciones de educación superior deben emprender para lograr la construcción de un modelo de desarrollo que permita asumir la formación y capacitación de las nuevas generaciones mediante una educación sustentada en el planteamiento de los aspectos éticos relacionados con el funcionamiento de la sociedad y sus problemáticas: la paz, la democracia, la multiculturalidad, el consumo, la salud y el medio ambiente, entre otras (Palos, 1998) y como señala Lugo y Schulman (1999), la educación no puede mantenerse al margen de este proceso, por lo que debe contribuir con respuestas nuevas e innovadoras, para brindar posibilidades de acceder a la información en el mismo momento en que se están produciendo los hechos y para atender a un mayor número de demandas poblacionales, mediante el uso de las nuevas tecnologías.

Ante esta situación, las aulas reales y los modelos de educación tradicional que se realizan en forma presencial, resultan insuficientes y ante un mundo que tiende progresivamente a trabajar en forma cooperativa y colaborativamente, mediante el uso de redes, la educación superior debe responder ante tales exigencias, incorporando modelos educativos de altos niveles de calidad académica para toda la población.



En este escenario de desafíos, la educación a distancia se replantea como una alternativa de significativa importancia, debido a que se fundamenta en principios que facilitan la incorporación al sistema, a adultos que trabajan y tienen limitaciones de tiempo para concurrir a espacios presenciales. Al respecto, Lugo y Schulman (1999), enfatizan la importancia dentro de esta modalidad del modo de facilitar “la comunicación entre el profesor y el estudiante, debido a que éstos están físicamente separados, la educación a distancia tiene que depender de la tecnología para que actúe como mediadora en el proceso de comunicación”. (p. 12). Los mismos autores agregan:

La capacitación a distancia, por su parte, es aquella propuesta educativa dirigida a adultos que trabajan, centrada en el aquí y ahora, tratando de brindar respuestas a los problemas que éstos enfrentan en su vida laboral. Se caracteriza por permitir una gran flexibilidad de los tiempos de aprendizaje de los destinatarios, por potenciar el autoaprendizaje por combinar normas de presentación y construcción de los conocimientos. (p.13)

Tomando como premisa el hecho de que la educación a distancia es una alternativa necesaria de ser replanteada como modelo factible para enfrentar la problemática de la masificación y la incorporación de la población a la educación permanente, es necesario abarcar en este estudio algunas variables cuyo conocimiento es básico para el entendimiento de la temática de la investigación.

Una de estas variables está relacionada con el aprendizaje independiente, concepto involucrado directamente en la educación a distancia, mediante el enfoque del modelo andragógico, retomado por la UNESR, como soporte para la modernización de su sistema educativo, apoyado en el uso y aplicación de modernas tecnologías para la comunicación y la información.

El aprendizaje independiente

El concepto de aprendizaje independiente, involucrado directamente con la educación a distancia ha sido muy discutido por muchos autores, quienes se han ubicado hacia la búsqueda de alternativas para atender académicamente a la población impedida para asistir a las aulas universitarias. Esto supone según Escontrela (1977)

Aprender cómo aprender, estar en capacidad de buscar el conocimiento en forma autónoma, tomar decisiones y aceptar sus consecuencias, utilizar toda clase de recursos y medios que nos ayuden a lograr las metas que nos hemos trazado, auto-evaluar nuestro aprendizaje y reorientarlo sobre la base de los resultados. (p. 11).



Con estas palabras se entiende que el aprendizaje independiente es aquel que alcanza cualquier participante, mediante el apoyo y conducción del facilitador. En este tipo de aprendizaje, el participante puede seguir y organizar el proceso de acuerdo a sus intereses, a su disponibilidad de tiempo y espacio, progresa en función a sus capacidades, con cierta autonomía y autocontrol de las estrategias de aprendizaje y de evaluación.

En este sentido, se puede señalar que existe tres elementos estratégicos para el aprendizaje independiente; éstos son: El participante, el material instruccional y el facilitador.

El participante: Es una persona adulta motivada por la necesidad de aprender dentro del escaso tiempo de que dispone, por sus obligaciones laborales; debe ser proactivo, autónomo, independiente, capaz de asumir con responsabilidad y compromiso su propia formación académica.

El facilitador: En lugar de un profesor en sentido tradicional, donde su actividad docente es dirigida, unidireccional, dador de clases, en este proceso es necesario un docente, que facilite el aprendizaje, que oriente, guíe, apoye, aclare dudas, comparta opiniones, retroalimente e interactúe activamente con los participantes. Señalan Lugo y Schulman (1999) que el facilitador debe poseer o desarrollar habilidades y conocimientos específicos para el manejo de la diferentes formas de comunicación.

Material Instruccional: El material Instruccional es un aspecto fundamental en el estudio independiente; éste presenta una serie de indicaciones y componentes didácticos específicos que permiten realizar el aprendizaje a distancia, sin la ayuda directa del facilitador.

Estos estilos de aprendizaje o entornos de aprendizaje, como refiere Lugo y Schulman (1999), basados en una comunicación asincrónica o sincrónica, donde los involucrados en el proceso, interactúan desde cualquier espacio y a cualquier horario, realizando esfuerzos cooperativos y colaborativos, no es más que el aprendizaje distribuido y colaborativo. Los mismos serán profundizados a continuación.

Aprendizaje distribuido

Los estilos de aprendizaje, de los cuales se viene hablando, como soporte a la educación a distancia y apoyado a las nuevas tecnologías de la comunicación, destacan la importancia de atender a la comunidad académica, donde quiera que se encuentre, de manera que los recursos para la formación no se tienen por qué concentrar en un único espacio o institución. Las fortalezas de los medios tecnológicos permiten que los estudiantes puedan utilizar recursos y materiales didácticos esparcidos por el mundo en diferentes servidores de Internet. También permite poder recurrir a formadores que no



necesariamente tienen que estar en el mismo espacio geográfico donde se imparte el curso.

Son entornos de aprendizaje que van más allá del espacio físico universitario, son escenarios virtuales, que permiten al participante conocer lo que sucede en varios ambientes, en forma asincrónica o sincrónica. Señala Bates (1999), que este estilo de aprendizaje permite al estudiante “tener acceso al conocimiento desde una variedad de lugares, incluyendo la casa y el sitio de trabajo, lo mismo que del “campus educativo”. (p.301)

El material instruccional apoyado en medios electrónicos siempre estará a la disposición del interesado, desde cualquier sitio y en el momento que lo requiera o que le sea posible. A tal efecto, la inclusión de recursos tecnológicos como apoyo de las estrategias instruccionales en el rediseño, contribuye al desarrollo de un entorno propicio para el aprendizaje distribuido, lo cual redundará en beneficio de las necesidades del adulto que lo demanda.

Aprendizaje Colaborativo

Este entorno del aprendizaje distribuido genera, así mismo, otros, como el trabajo colaborativo que involucra a todos los integrantes del proceso, donde éstos desarrollan actitudes de cooperación hacia sus compañeros, de tal forma que el trabajo ya no tiene que ser exclusivamente individual, sino que está integrado por la cooperación de muchos agentes y tiende a ser más colaborativo.

El Aprendizaje Colaborativo es “ el conjunto de métodos de instrucción o entrenamiento para uso en grupos, así como de estrategias para propiciar el desarrollo de habilidades mixtas (aprendizaje y desarrollo personal y social) (Jonson, citado por Urzúa, s/f).

Fundamentos psicológicos

Este modelo educativo justifica la necesidad de fundamentar el diseño mediante el constructivismo de Piaget, aprendizaje significativo de Ausubel, el aprendizaje por descubrimiento de Brunner, lo cual será tratado seguidamente.

La psicología contemporánea, en el área educativa ha tenido como objetivo de estudio al aprendizaje como uno de los procesos que se produce en forma constante entre los seres humanos. Los teóricos del aprendizaje, ante tal preocupación han generado distintas definiciones del mismo y diversas teorías que contraponen sus planteamientos. Los temas en discusión, como señala Castañeda (1987), citado por Escamilla (1998), giran en torno a: “En qué consiste, cómo ocurre y a qué da lugar el aprendizaje”. (p. 15) Dar respuesta a estas interrogantes constituye uno de los propósitos de este segmento, para lo cual se procederá a caracterizar la teoría cognitivo-constructivista, sus líneas de desarrollo, fundamentos y las posibles interrelaciones existentes entre ellas.



Los presupuestos de los enfoques cognoscitivista-constructivista, tienen sus antecedentes en la Gestalt, escuela caracterizada por enfatizar el trascendente papel que tienen los procesos conceptuales en la solución de problemas, la teoría del procesamiento de la información, aprendizaje significativo de Ausubel (1980), y el aprendizaje por descubrimiento de Bruner (1986), quienes destacan la propuesta de desarrollar estrategias de aprendizaje para fomentar el autoaprendizaje en los participantes, de aprender a aprender (Guzmán y Hernández, 1993)

Dentro de este enfoque cognitivista, Piaget (1978), con sus presupuestos genéticos, desarrolla ciertas tendencias hacia el constructivismo, en el cual plantea que el conocimiento no se adquiere por interiorización del entorno social, sino que predomina la construcción realizada desde el interior por parte del sujeto. El sujeto construye su conocimiento a medida que interactúa con la realidad. Esta construcción se realiza mediante varios procesos, entre los cuales destaca: la asimilación y acomodación. En el primer caso, el individuo incorpora la nueva información haciéndola parte de su conocimiento.

Desde la posición constructivista se han criticado enormemente los ejercicios repetitivos carentes de significado para el estudiante.

Otro enfoque que fundamenta los aspectos instruccionales del diseño, en especial las estrategias de discusión, es la interacción social (teorías de Vygotsky, 1979). Las capacidades de un individuo no se agotan en lo que pueda hacer por sí mismo, sino también con la ayuda de otro individuo más capaz. La acción social es favorecedora del aprendizaje, no sólo de forma indirecta, contribuyendo al desarrollo social del alumno, sino también de forma directa, produciendo conflictos cognitivos mediante la discusión y el intercambio de opiniones.

En cuanto a estrategias de aprendizaje, es necesario recordar que en el nivel universitario, el estudiante que ingresa a la institución, posee conductas de entradas o conocimientos previos en el área de lengua, por lo que es significativa la inclusión de estrategias que permita como refiere Weinstein (1989), citado por Almaguer y Elizondo (1998), la ejecución de procesos que constituyen entidades procedimentales, contenidos y que se refieren a las entidades cognoscitivas sobre las cuales actúan los procesos para generar nuevos productos. En este caso, el estudiante utiliza las habilidades metacognitivas; es decir, el conocimiento acerca de sus propios procesos cognoscitivos y también su habilidad para controlar estos procesos mediante su organización, monitoreo y corrección en función de los resultados del aprendizaje y de la retroalimentación.

Bases y Características de los Enfoques Cognitivo-Constructivista.

Los enfoques cognitivistas-constructivistas proponen incorporar el desarrollo de habilidades para el aprendizaje significativo, aprendizaje por descubrimiento, desarrollo de estrategias de aprendizaje para fomentar el



autoprendizaje, empleo de la información para lograr la autonomía en el aprendizaje, fomentar la producción de ideas originales y prácticas para solución de problemas, propiciar las habilidades para analizar, razonar, inducir, deducir, sintetizar, solucionar problemas, clasificar, criticar. Guzmán y Hernández (1993), postulan la necesidad de desarrollar este tipo de habilidades para dominar estrategias que resalten el cómo pensar en lugar del qué pensar, ante la rápida obsolescencia del conocimiento. El camino debe ser producir conocimiento y no transmitirlos.

Los Galtalistas postulan que el aprendizaje es el proceso sistemático y organizado que tiene como propósito fundamental la reestructuración cualitativa de los esquemas, ideas, percepciones o conceptos de las personas. Ausubel (1980) concibe el aprendizaje como un proceso dinámico, activo e interno, basado en la experiencia previa, a partir de la cual se aprende y se reorganizan contenidos similares almacenados en la memoria, produciendo el aprendizaje significativo..

El rol del docente es el de fomentar el desarrollo y práctica de los procesos cognoscitivos del participante. Presentar el material instruccional de manera organizada, interesante y coherente, identificar los conocimientos previos para relacionarlo con lo que se va a aprender y para el logro de un aprendizaje significativo. Es propiciar los recursos necesarios dentro de una atmósfera de respeto y autoconfianza para que el participante construya su propio conocimiento, facilitando que se produzca una experiencia fructífera y un desarrollo autónomo.

Así mismo, se considera que el comportamiento de los individuos está incentivado por la forma cómo éstos perciben el mundo; de manera que si surge algún problema se produce un desequilibrio y el deseo de superarlo hace que se impulse la acción, lo cual podría ser el motor para el aprendizaje

Dentro de estos enfoques se distinguen dos tipos de estrategias: las instruccionales y las de aprendizajes: Con las primeras, el docente planifica actividades y usa el material adaptado a los esquemas de los participantes. (Aguilar y Díaz Barriga, 1988) En este sentido, el docente anticipa las estrategias instruccionales que sirva de conexión para relacionar los conocimientos previos de los participantes con la información nueva y facilitar la incorporación de los esquemas. Dentro de estas estrategias están: los resúmenes, ilustraciones, preguntas intercaladas, redes semánticas, mapas conceptuales, entre otras.

Como estrategias de aprendizaje, el docente cognoscitivo- constructivista propicia el desarrollo de habilidades, hábitos, técnicas y destrezas para facilitar el aprendizaje permitiendo al participante una mejor asimilación, comprensión y recuerdo de la información. Guzmán y Hernández (1993), presentan como ejemplo de este tipo de estrategias: el autointerrogatorio, la imaginación, el identificar las ideas claves del material expuesto y la elaboración significativa de la información.



Con la aplicación de estas estrategias se pretende que el participante se haga cargo de su propio proceso de aprendizaje y propicie al mejoramiento de su rendimiento académico.

En este tipo de interacción, resultan claves dos aspectos: la facilitación de la comprensión, como el acuerdo en los significados, acuerdos comunicativos, la presentación de modelos a imitar, intercambio de ideas, exponer posiciones propias y el traspaso del control mediante el intercambio de roles de responsabilidad en el proceso de discusión.

1. El contexto influye en la construcción de los conocimientos y capacidades porque da sentido a la experiencia. El contexto sociocultural (hogar, centro educativo, medios de comunicación, comunidad) influye en el individuo dándole la motivación necesaria para su desarrollo y aprendizaje y permitiéndole valorizar socialmente el conocimiento aprendido.
2. La construcción del conocimiento debe servir de base y de apoyo a las necesidades de los participantes. La ayuda educativa debe estar estrechamente relacionada con la adquisición de conocimiento del participante y el contenido del aprendizaje. La facilitación del docente propicia las actividades del participante con relación al contenido y en mayor o en menor medida a la tarea de construcción a la que éste se enfrenta (lo que debe asimilar en un momento dado)
3. Se aprende lo que se comprende. La construcción basada en la comprensión del significado de la información nueva, partiendo de los conocimientos previos y creando el aprendizaje significativo. En este proceso se activan los conocimientos ya construidos para comprender el nuevo contenido e integrarlo en la memoria, de tal manera que sirva de soporte para la resolución de situaciones problemáticas futuras.
4. El pensamiento humano se construye a partir del diálogo y la toma de conciencia. En el proceso de comprensión de significados hay que pensar; de esta manera, se construye el pensamiento sin ayuda exterior y se toma conciencia, se reflexiona a partir de la comunicación sostenida en la actividad grupal, contribuyendo a la formación del pensamiento autónomo.

Dentro del proceso de aprendizaje, los supuestos que se han explicado anteriormente, han sido reconocidos como prácticas, las cuales han adquirido mucho valor y sentido para la acción docente, a partir de la reflexión, evaluación y planificación del hecho educativo. En palabras de Luque (1997), dentro de estos enfoques se establecen principios que permiten implicaciones como:

conceptos útiles para analizar lo que sucede en la práctica docente, procedimientos para formular las intenciones educativas en propuestas de actividades para los participantes, métodos para seleccionar, modificar o elaborar materiales y recursos para el aprendizaje. (p. 320)



Evidentemente, implica tomar decisiones relativas al qué, cuándo y cómo enseñar y evaluar, atendiendo a las características y necesidades de los participantes.

Los objetivos deben ser formulados en la planificación, tomando en cuenta el modelo de contenidos ampliado e integral, donde se pueden identificar los declarativos, procedimentales y actitudinales, los cuales permitirán al participante, partir del conocimiento conceptual, transformarlo mediante una estrategia o actividad en conocimiento procedimental, mucho más práctico, concreto y eficaz, donde se evidencia la comprensión del mismo. Este proceso facilita la conexión con experiencias o conocimientos previos, se involucra en la creación de nuevas producciones del conocimiento; de esta manera, se fija la información en la memoria, a través de analogías y asociaciones con el conocimiento previo, lo que implicará la construcción de otros a partir de esas similitudes. (Mayor, Suengas y González 1995).

Como se puede observar, la actividad de aprendizaje, está centrada en el estudiante, quien se concibe como individuo con iniciativa, creativo, activo, con necesidades personales y sociales, capaz de autodeterminación y con potencialidades para desarrollar y solucionar problemas. (Rogers, 1976). En otras palabras, se pretende que el estudiante aprenda en equipo, desarrolle habilidades y destrezas para el razonamiento estratégico, reflexivo, comparta ideas y genere en forma creativa. Así mismo, se propicia la construcción de nuevos conocimientos tomando como base las experiencias y el conocimiento previo.

El Constructivismo como Actividad Grupal

1. Con amigos se aprende mejor. El intercambio de información entre compañeros que tienen diferentes niveles de conocimientos provoca una modificación de los esquemas del individuo y acaba produciendo aprendizaje, además de mejorar las condiciones motivacionales de la instrucción.
2. Sin amigos no se puede aprender. El conocimiento no es un producto individual sino social. Aunque el alumno realice una actividad individual, el énfasis debe ponerse en el intercambio social. (Ríos, 1998)

Las estrategias de aprendizaje del curso fomentan un aprendizaje integral, mediante el Aprender a Aprender, Aprender a Ser, Aprender a Hacer y Aprender a Colaborar, lo cual según Gimeno Sacristán (1989), corresponde al desarrollo de estrategias de aprendizaje, desarrollo de conocimientos, desarrollo de valores, desarrollo de habilidades y desarrollo de actitudes. Este modelo de práctica educativa es señalada también por Poggioli (1989), quien además, define y ejemplifica, como estrategias cognoscitivas, el parafraseo, el análisis e interpretación de textos, las imágenes mentales, la relación de textos con conocimientos previos, identificación de las relaciones subyacentes entre



las ideas expresadas por el autor, entre otras; las cuales fueron consideradas para ser incluidas en el rediseño.

Basamento Tecnológico

La importancia de la tecnología, como las redes de comunicación y las aplicaciones de multimedios interactivos y cómo están proporcionando los fundamentos para la transformación de las relaciones sociales y económicas existentes hacia una sociedad de la información, es un apoyo indiscutible dentro de una práctica docente.

Con base al diseño instruccional, se procede a analizar los elementos protagónicos que intervienen en la práctica educativa para justificar la selección y uso de los recursos tecnológicos apropiados para las estrategias de aprendizaje del curso.

En atención a los participantes y facilitadores, se evalúa sus características para adecuar la tecnología más apropiada: computador, correo electrónico, uso del intranet e Internet, materiales impresos y/o digitalizado y discusión grupal, con el objeto de lograr una mayor interacción, desarrollar la autonomía, autoaprendizaje, autoinstrucción e independencia,.

Importancia de la Selección y Uso de la Tecnología.

En cuanto al potencial y desafío de la tecnología, desarrollo y renovación de contenidos, Escamilla (1998), señala que: "El potencial de la tecnología permite que se extraiga activamente la información necesaria del ambiente de aprendizaje para construir sus modelos mentales" (p. 20), en virtud de lo cual se ofrece soluciones a tres problemas básicos en el ámbito educativo:

- 1- Propicia igualdad de oportunidades para acceder a la información y educar a un número mayor de personas.
- 2- Educar eficazmente.
- 3- Educar con menor cantidad de recursos.

Sobre la base de lo anteriormente analizado, hacia la búsqueda de medios innovadores y más eficaces, que propicien una educación de calidad y que se puedan adaptar con más facilidad a la educación a distancia y la enseñanza abierta, se consideró factible, los siguientes criterios sugeridos por Bates (1999):

- ◆ Facilitar el de acceso a esta tecnología por parte de los participantes, mediante la instalación de una plataforma tecnológica.
- ◆ El tipo de enseñanza-aprendizaje que se pretende realizar, sobre la base de estrategias de aprendizaje fundamentadas en las teorías cognitivo-constructivistas.
- ◆ La interactividad que se genera mediante estos medios tecnológicos entre participante-facilitador y entre participante-participante.



- ◆ El contexto institucional, donde existe las condiciones y normativas legales para la organización y ejecución del proyecto.

Los MULTIMEDIOS son áreas de la tecnología de mayor uso para el desarrollo de proyectos educativos. En estos sistemas se reúne medios impresos, gráficos, sonidos, materiales visuales, cinematográficos, animación y computacionales para generar herramientas de comunicación al alcance de cualquier persona, cómo y cuando éste lo desee. Significa una interfase inteligente que debe ofrecer al usuario, además de la posibilidad de seleccionar uno de los estilos de presentación de la información, la posibilidad de cambiar la selección en cualquier momento; esto significa que debe permitir la mayor flexibilidad posible para adaptar el sistema a las necesidades y preferencias del usuario. (Escamilla, 1998)

Los multimedia tienen muchas aplicaciones y de acuerdo a ellas muchas ventajas; entre ellas se puede señalar por ejemplo:

- Como material de referencia, un CD-ROM puede contener grandes volúmenes de información, acompañada por simulaciones animadas, sonido y video digital; así mismo, puede incluir un valor agregado importante como: mecanismos de acceso, búsqueda y localización de información que no es posible ofrecer en los medios impresos.
- Como sistemas de apoyo a la enseñanza, los cuales son los que utiliza un docente para apoyar su práctica educativa, con el objeto de enriquecer el proceso, hacer la enseñanza más atractiva y motivante y hacer mejor uso del tiempo.
- Como sistemas de apoyo al aprendizaje, diseñados y ejecutados también por los docentes, basados en algún modelo educativo, en el cual se presentan objetivos, la exposición de un tema y ejercicios de autoevaluación.
- Ambiente de aprendizaje, es la aplicación más completa e interesante, porque integra todos los otros sistemas y permite al usuario una gran variedad y cantidad de actividades, como: Hacer anotaciones, dejar marcados los contenidos y medios consultados, facilidad para enriquecer el material con sus propias contribuciones, sistemas para acceder a tutores y autores virtuales que responderán a preguntas más comunes, correo electrónico para comunicarse con otros estudiantes y con los docentes, y hasta utilizar las mismas herramientas para diseñar y desarrollar su propio material.

Según Añez, Walczuch, Sandia y otros (1996), son muchas las ventajas de la tecnología multimedia como apoyo en los diseños educativos y señalan entre otros:

- El proceso de aprendizaje resulta más motivante, práctico y agradable debido a la variedad de presentaciones y estilos, además de reforzar las competencias lingüísticas y comunicativas y facilitar el proceso de problemas.



- Facilita la recopilación de diferentes tipos de trabajo y de autores; así mismo, estimula el trabajo cooperativo entre los involucrados en el proceso.
- Toda persona que lo desee, puede obtener una mayor cantidad de información actualizada, precisa, desde y hacia cualquier punto del globo terráqueo.
- Se produce mayor interactividad y con mayores opciones desde cualquier lugar y horario que el interesado estime o requiera: salas de aprendizaje, hogar, trabajo, universidad; de la misma forma no requiere desplazamiento para recibir las retroinformaciones profesionales de las actividades cumplidas.
- Fortalece el autoaprendizaje a un ritmo individual, de acuerdo a la capacidad personal y a las necesidades profesionales o laborales. en un horario conveniente, sin importar la capacidad, ni su empleo o profesión.
- Señalan textualmente Añez, Walczuch, Sandia y otros (1996) que “permite el adiestramiento del profesorado y alumnado y administradores en las tecnologías informáticas y de comunicación, con ventajas educativas y de preparación para el mundo laboral”. (p.59)

A MANERA DE CONCLUSION

El diseño propuesto para la modalidad de la educación a distancia, incluye como recurso el uso y aplicación de las nuevas tecnologías para la información y comunicación. La implantación y evaluación de este tipo de curso es una alternativa de respuesta a las necesidades y requerimientos de una sociedad actual, representada por un adulto comprometido con su vida personal y laboral, con limitaciones de tiempo y espacio e impedido para asistir a clases presenciales.

El recurso tecnológico propuesto facilita el acceso del participante a informaciones variadas en número y en calidad, desde cualquier lugar y en cualquier momento, lo que significa una ventaja y fortaleza para la modalidad de estudios a distancia y para propiciar el aprendizaje independiente y permanente.

Ante tales consideraciones de tal relevancia, se puede concluir:

1. La actualización y renovación de la práctica educativa, en la modalidad de educación a distancia y apoyada en las nuevas tecnologías, es una alternativa de solución para la educación formal y permanente, el desarrollo y crecimiento de los docentes integradores, comprometidos con responsabilidades laborales y personales.
2. La estructura de los cursos debe facilitar la comprensión de los participantes durante la realización de todas las estrategias y actividades propuestas para el proceso, su interacción propiciando el aprendizaje colaborativo, mediante el desarrollo de procesos y aprendizajes actitudinales, enfatizando la autenticidad, respeto mutuo,



comportamiento ético, simpatía, tolerancia, responsabilidad, etc.; por otra parte, debe brindar las herramientas necesarias para responder a sus compromisos con puntualidad y responsabilidad, logrando de esta manera, desarrollar habilidades para un aprendizaje flexible, independiente y a su propio ritmo.

3. Los enfoques de las diferentes teorías consideradas en el diseño: modelo andragógico, cognoscitivo-constructivista y educación a distancia, permiten establecer estrategias acordes con el perfil y las necesidades del participante, en el desarrollo de capacidades para construir otros conocimientos sobre la base de los ya aprendidos, el gestionar su aprendizaje a su propio ritmo, en forma responsable e independiente.
4. El uso de las nuevas tecnologías de la información y el conocimiento, debe propiciar un aprendizaje agradable, placentero, enriquecedor y significativo.
5. Este nuevo modelo de formación proporciona al participante, además del desarrollo cognitivo para su formación académica y profesional, las herramientas tecnológicas, que le permitirán aprovechar continuamente informaciones actualizadas, variadas, oportunas, con disponibilidad instantánea y a muy bajo costo, necesarias para su formación continua y permanente.